

Día del Señor Cuarto Domingo de Pascua (B)



CANTO

**Eran cien ovejas que un pastor tenía,
eran cien ovejas que a pastar sacó;
sucedió una tarde que al contarlas todas,
le faltaba una, le faltaba una y triste lloró.**

Las noventa y nueve dejó en el aprisco,
y por las montañas a buscarlas fue,
la encontró perdida temblando de frío,
curó sus heridas, la puso en sus hombros,
y al redil volvió.

Está triste historia vuelve a repetirse,
cada nueva oveja que perdida va,
sin Dios, sin consuelo, sola por el mundo,
sin Dios, sin consuelo, sin Dios sin consuelo,
y sin su perdón.

ORACIÓN

Tú nos has comunicado, Padre, la alegría de Jesús resucitado,
que es ahora y siempre nuestro buen pastor.
Que nos cuidemos unos a otros como Él nos cuida,
y siempre tendamos la mano a los más débiles. **PJNS**

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 4,8-12

En aquellos días, lleno de Espíritu Santo, Pedro dijo:

-«Jefes del pueblo y ancianos: Porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy

para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido el Nombre de Jesucristo el Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por este Nombre, se presenta este sano ante vosotros. Él es “la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular”; no hay salvación en ningún otro, pues bajo el cielo no se ha dado a los hombres otro nombre por el que debamos salvarnos».

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 117
La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
Mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los hombres,
mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los jefes.

Te doy gracias porque me escuchaste
y fuiste mi salvación.
La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor.
Tu eres mi Dios, te doy gracias;
Dios mío, yo te ensalzo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3,1-2

Queridos hermanos:

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él.

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Palabra de Dios

ORACIÓN-REFLEXIÓN

Mirad que amor nos tiene: cuánta paciencia con nuestras impertinencias,
con nuestras trastadas y meteduras de pata,

arrepentimiento y vuelta a las andadas.
Y aunque todavía no se ha manifestado todo lo que seremos,
ya ahora somos... **Ahora somos hijos de Dios.**

Mirad qué amor nos tiene: cómo se preocupa por nosotros,
nos previene y aconseja desinteresadamente,
nos regaña o corrige para nuestro bien.
Y aunque todavía no se ha manifestado todo lo que seremos,
ya ahora somos... **Ahora somos hijos de Dios.**

Mirad qué amor nos tiene: cómo se ocupa en proporcionarnos
la tan necesaria salud mental y espiritual,
al proponernos una vida satisfactoria.
Y aunque todavía no se ha manifestado todo lo que seremos,
ya ahora somos... **Ahora somos hijos de Dios.**

Mirad qué amor nos tiene: con cuánto cariño nos cuida,
nos vendar las heridas de la batalla,
nos arropa y vela nuestro sueño.
Y aunque todavía no se ha manifestado todo lo que seremos,
ya ahora somos... **Ahora somos hijos de Dios.**



Aleluya, aleluya, aleluya. Juan 10,14
Yo soy el buen Pastor —dice el Señor—
que conozco a mis ovejas, y las mías me conocen..

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 10,11-18

En aquel tiempo, dijo Jesús:

-«Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las

dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre».

Palabra del Señor

Jesús es el modelo y ejemplo de pastor, que da la vida por los suyos.

El "redil" es el que busca su propio interés sin importarle el bienestar y la vida de las ovejas.

El "redil", la comunidad se siente querida, protegida por el pastor; pero hay "otras ovejas que no son del redil", y ahí está nuestra misión, ovejas que quieren escuchar la voz del pastor y, por el motivo que fuere, todavía no la han escuchado.

"Un solo rebaño, un solo pastor": el pastor es el Señor (jamás nosotros) y un solo rebaño donde cada uno somos conocido por nuestro nombre.

"Entregar la vida por las ovejas" en los pequeños acontecimientos diarios, es parecernos al Señor. El Padre no quiere que nuestro amor vaya dirigido hacia Él sino hacia las ovejas, hacer aquello que le agrada al Señor: la felicidad de sus hijos, de todos nosotros.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor Jesús, tu palabra es el gran signo que nos reúne y nos revela el poder de tu resurrección, y es el signo revelador de tu amor...

Enséñanos a escucharla y hacerla vida

Señor resucitado, nuestro mundo está lleno de sabios y adivinos que nos venden palabras e intentan seducirnos con sus discursos. **Sólo tú eres la Palabra que da vida.**

Mira, Señor, a los pueblos que más sufren, a los que son víctimas del hambre o del terror, a las ovejas más necesitadas de tu rebaño. **Que les llegue tu palabra de consuelo y solidaridad.**

Mira, Señor, a los que están enfermos y sufren en el cuerpo y en el alma. **Que encuentren en tu Palabra el alimento y la medicina que necesitan.**

Mira, Señor, a tantas ovejas que no tienen pastor. **Multiplica las vocaciones y los pastores que les lleven tu palabra que ilumina la vida y nos muestra el camino.**

Bendice, Señor, a tus ovejas con la abundancia de buenos pastores. PJNS.

Rasgos para pastorear a los demás:

- No el que manda sino el que atrae.
- No el que impone sino el que sugiere.
- No el que obliga, norma en mano, sino el que inquieta.
- No el que apabulla sino el que estimula.
- No el que busca ser servido sino el que sirve.

CANTO OFERTORIO

El Señor es mi pastor, nada me podrá faltar,
él conducirá mi vida hacia la justicia y la paz.
Tu amor y misericordia siempre me acompañarán,
y habitaré en tu tienda junto a ti en la eternidad.

**Él es mi Dios, Él es mi Dios,
mi Salvador, mi Salvador,
me da la vida, me da la vida,
me da el amor.**

Tu presencia me acompaña, y tu amor me hará feliz,
eres para mí la Vida pues te siento junto a mí.
Luz y guía en mi camino, tu palabra es para mí,
que me da seguridad y alegría en mi vivir.



CANTO DE COMUNIÓN

Por las riberas del lago Jesús se afanaba en buscar seguidores
y el fuego de su llamada prendía en el alma de unos pescadores.
Las barcas quedaban solas, las redes sobre la arena,
y entre el rumor de las olas, por todo el lago resuena la voz de Jesús:

**"Ven y sígueme, sígueme", Jesús andaba diciendo,
y el eco va repitiendo: "Vente conmigo y sígueme, sígueme,
ven y yo te haré, yo te haré apóstol de mil lugares
y pescador de otros mares, vente conmigo, ven".**

Hoy Jesús sigue llamando y sigue buscando amigos valientes,
que quieran darle su vida llevando su reino a todas las gentes.
Deja en la orilla tu barca y sigue alegre sus huellas,
un nuevo rumbo te marca hacia las playas más bellas, si escuchas su voz:

Fijaste en mí tu mirada, llamaste a mi puerta igual que un mendigo,
Y, al escuchar tu llamada, hoy vengo a decirte que cuentes conmigo.
Eres Señor de mi vida, cambiar su rumbo ya puedes,
da la señal de partida, que quiero lanzar tus redes, siguiendo tu voz:

ORACIÓN

El Señor es mi pastor, nada me falta,
en verdes praderas me apacienta,
me conduce hacia fuentes de descanso y repara mis fuerzas.

Conoce mis proyectos e ilusiones, me guía por caminos de justicia,
me enseña los tesoros de la vida y silba canciones de alegría,
por el amor de su nombre.

Cada día con gracia renovada,
pronuncia mi nombre con ternura y me llama junto a él.
Cada mañana me unge con perfume,
y me permite brindar cada anocheecer con la copa rebotante de paz.

El Señor es mi pastor.
¡El Señor es el único líder que no avasalla!
El hace honor a su nombre dando a nuestra vida dignidad y talla.
Nada temo a los profetas de calamidades,
ni a la tiranía de los poderosos,
ni al susurro de los mediocres. ¡Porque Tú vas conmigo!

Has preparado un banquete de amor fraterno
para celebrar mi caminar por el mundo.
En él me revelas quiénes son tus preferidos
y cuáles han de ser mis sendas del futuro.
¡Gracias al Señor que me crea, sostiene y guía
con su presencia cargada de vida!

Florentino Ulibarri

CANTO FINAL

¿Qué ves en la noche,
dinos, centinela?
Dios como un almendro
con la flor despierta.
Vi los cielos nuevos
y la tierra nueva,
Cristo entre los vivos
y la muerte muerta.

**Ave, ave, ave María,
ave, ave, ave, María.**

La muerte en huida
ya va malherida,
decid a los muertos:
renace la Vida.
La noche y el alba
con su estrella fiel,
se gozan con Cristo,
Señor de Israel.

La vida y la muerte



luchándose están,
oh, qué maravilla
de juego mortal.
Qué gozo de tierra,
de aire y de mar,
qué muerte, qué vida,
qué fiel despertar.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es